

# Educación Comunitaria de Adultos

por  
ELEAZAR  
GUILLEN

Durante años la educación de adultos funcionó bajo el criterio de "enseñar a leer y a escribir". Un criterio de por sí miope, cuando es sabido que el proceso de analfabetismo vuelve a hacerse presente por "desuso". Muchas son las personas alfabetizadas que, en un corto período, por carencia de material de lectura especializada, y por falta de motivación, han vuelto a formar parte de las grandes masas analfabetas. Pero, ¿es acaso el aprender a descifrar los símbolos de la lectura y escritura un medio en sí mismo para lograr la incorporación del hombre al proceso socio-económico?

**ELEAZAR GUILLEN:** técnico de planificación educativa y de desarrollo. Centro de Servicios Educativos de la división de Desarrollo Humano en la Corporación Venezolana de Guayana.

El hecho mismo de que la educación de adultos sea enfocada como un instrumento de reparar fallas de la escuela primaria, ha hecho también posible la utilización de maestros de las escuelas diurnas para trabajar con adultos en la noche. Maestros mal pagados, sin orientación sobre la psicología especial del aprendizaje del adulto y utilizando la misma metodología que es usual para con los niños. De allí que la deserción el abandono de las clases de la educación de adultos, adquiere proporciones alarmantes, alcanzando hasta un 79% o, como es común, la desaparición de centros de educación de adultos en una zona por ausencia total de su clientela.

Hasta hoy la investigación en educación de adultos es inexistente. En los centros de enseñanza no se han hecho estudios de adecuación de la educación a las características del adulto que la recibe, de los materiales empleados, ni de los textos comúnmente usados. Por siempre hemos impuesto a nuestros analfabetas las concepciones mediocres de quienes lo irrespetan y desconocen. Hemos hecho en Venezuela, del libro "Abajo Cadenas", una institución inmodificable y con ello hemos seguido transmitiendo los valores rurales de una sociedad en decadencia, la alienación humana a una escala de valores deshumanizantes, antihistóricos y de impotencia espiritual. Es tiempo de reaccionar contra esta práctica anticientífica, en la cual se encuentra sumida la educación de adultos latinoamericana.

Reuniones, conferencias y hasta congresos estériles se han celebrado y, a pesar de la presión de los más claros educadores de adultos para lograr un cambio de doctrina y práctica, todo ha sido inútil. Los objetivos han sido los mismos: escolarizar, masificar y tornar más sumisas a nuestras masas marginales... ¡Qué gran contradicción con el hombre participante que plantea la Promoción Popular! Tantos discursos vanos...

Se habla de participación popular, del hombre como objeto y sujeto del desarrollo, del hombre tomando sus propias decisiones; pero creo que mucha gente dentro de los Ministerios de Educación debieran empezar por practicar la valoración del ser para que cambie su concepción arcaica sobre la educación y el hombre. No podemos ser educadores y declarar con frases bellas, escribir artículos sobre filosofías de la educación, sobre la liberación del hombre y el respeto a la personalidad del educando, cuando realmente no se cree en la participación de las masas como premisa fundamental del desarrollo.

El rol de la educación de adultos en su relación al proceso de formación para convertir al hombre en objeto y sujeto del desarrollo, no ha sido entendido, por cuanto su programación actual no contempla el cambio actitudinal que conduce al hombre a tomar sus propias decisiones, en este medio de cambio vertiginoso. De allí que la educación de adultos que propongo, **Educación Comunitaria de Adultos**, tenga como centro al hombre en toda su plenitud integral, dentro de una escala de valores a la cual deben adecuarse la planificación y el material didácti-

co educacional por emplear.

Educación orientada a la formación cultural, espiritual y económica del hombre. Comunitaria, por estar dirigida a la familia en general, con programas adecuados para adultos (población económicamente activa), para jóvenes y para niños en edad no escolar (quienes constituyen un problema para sus padres y para la asistencia a los programas educativos).

El llevar a cabo estos principios requiere, dentro de la problemática actual: a) replanificar las estructuras educacionales vigentes que enfocan los programas de la educación, de adultos; b) eliminar el individualismo institucional de los programas de adultos, para fusionarlos dentro de una planificación común, que conllevaría a una acción integral y a una disminución de costos operacionales.

Todo esto permitiría eliminar la concepción y la práctica actual de destinar toda una institución a la enseñanza de "Leer y Escribir", a la búsqueda de cómo alfabetizar en menos tiempo y cómo reducir los programas de primaria y media para destinarlos a adultos.

Los objetivos de la educación de adultos en Latinoamérica deberían ser concebidos para abarcar más allá del grupo de analfabetas y de la escolarización elemental. Esto podría realizarse a través de programas para popularizar la ciencia; para crear las condiciones actitudinales e ideológicas de un desarrollo integral; y para crear canales de comprensión entre los planes de desarrollo nacional, a manera de lograr la participación de las masas y la canalización del enfoque de los problemas nacionales.

Seguimos sembrando mentes con conceptos del pasado, ruralizando, alienando y escolarizando hombres. Forjamos para el ayer hacia la sumisión y la apatía. Nuestros maestros repiten sin cesar "los pasos técnicos" de la lectura, mientras el campo se queda solo, la Reforma Agraria fracasa, los cinturones de miseria de las ciudades se esparcen y las radios enseñan novelas mediocres.

La planificación de la comunitaria de adultos debe ser efectuada en base a:

1. Regionalización de la educación de adultos con el fin de:

- a.—Elaborar materiales didácticos basándose en estudios del vocabulario y problemática regional. Usando vocabulario de contenido social.
- b.—Preparación de programas que contengan los contenidos educativos e información específica de la demanda ocupacional en la región, preferentemente.
- c.—Adequar los materiales de enseñanza a la actividad económica y social de la región y del país, dentro de un contexto ideológico de valores humanos universalistas.
- d.—Introducción de valores universales y regionales en los materiales didácticos y metodológicos.

2. Actualizar la educación de adultos para la discusión y análisis de los planes re-

gionales y nacionales que permitan la incorporación del hombre al enfoque del desarrollo.

3. Crear diferentes niveles de educación de adultos; para el medio rural, indígena, urbano, industrial y fronterizo, adecuando el contenido y objetivos a las masas a quienes se dirigen.
4. Planificación conjunta con las corporaciones regionales de desarrollo para la elaboración de una estrategia de trabajo común que permita el mejor uso y distribución de los recursos humanos y materiales.
5. Creación de un órgano de asesoramiento nacional con inclusión de los sectores privados, oficiales, religiosos y de las Fuerzas Armadas.
6. Intensificar la educación de adultos en las zonas donde se efectúan proyectos de desarrollo económico y núcleos marginales de población.
7. Creación de centros de educación con las facilidades para la educación de toda la familia, en diferentes ángulos y niveles.
8. Institucionalización de "Teatros Móviles Populares" y "Clubes Deportivos Populares", a base del trabajo conjunto con la educación formal y otras instituciones para el logro de la educación masiva y comunitaria.
9. Creación de una metodología pedagógica basada en la discusión con participación de extensionistas agropecuarios, supervisores de empresas, Ministerio de Educación, Concejos Municipales y otras instituciones que serán incluidas en la programación y que intervendrán en este proceso educacional amplio, de acuerdo al vocabulario social empleado en la confección de los materiales didácticos. Esto permitiría ligar al adulto marginado al mundo que lo rodea y romper la monotonía del maestro. La implementación de estos puntos planteados se hará posible con la preparación de los equipos regionales de trabajo y la colaboración de los Gobiernos Estadales respectivos.
10. Las características de las poblaciones marginales ameritan diseñar centros de educación de adultos, donde la comunidad encuentre facilidades para desarrollar una serie de actividades necesarias a su vida diaria: planchar, lavar, coser, carpintería y otras, durante el día y la noche. La implementación de esta educación de adultos comunitaria reduciría los costos de inversión de la educación popular que constituiría un resumen de todos los programas existentes paralelamente. Este pluralismo institucional e incoherente multiplica los costos y agudiza el antagonismo operacional existente, por ejemplo, entre INCE - DEA - ORDEC, en Venezuela.

El poder brindar a las zonas marginales una educación comunitaria redundaría en eliminar el ausentismo y la deserción de los programas ofrecidos. La atención a los niños y a la juventud debe ser factor primordial para asegurar la participación de los mayores en los programas específicos dirigidos a ellos.

Estos centros comunitarios de adultos tendrían facilidades para la educación de toda la familia. Así, la concepción del centro como salón de clase quedaría abolida.

¡Cuán amplia es la educación de adultos, como para querer centrarla en los bancos de una escuela infantil! Cuánta urgencia tiene la América de que todos sus hombres se integren conscientemente al desarrollo. Hombres con criterios políticos, con ideas propias, que tomen decisiones por sí mismos, para que analicen las leyes, los proyectos, y ayuden a profundizar el proceso de transformación socio-económico. Hombres en el camino de vencer su fatalismo colonial para convertirse el objeto y sujeto del desarrollo nacional.

Más que cómo enseñar a leer y escribir en menos horas, cómo la letra "script" es mejor que la de imprenta, debiéramos enseñar al hombre nuevas técnicas para producir cosechas y personalidades participantes, más allá de la UNESCO, para enseñar al hombre a crecer, a ser su propio dueño y a pensar en grande con una visión universal. A transformar su pasividad, que lo convierte en sumiso, para que sea activo y se transforme en motor de cambio de las estructuras que lo rodean.

Las cartillas y sus frecuencias de palabras, el tamaño y el grosor de los libros, el color de las carátulas, todo esto que ayer era necesario cuando los libros se imponían al adulto, hoy pierden realidad cuando los libros nacen del educando. El mundo del adulto, sus vivencias, sus intereses, sus cultivos, sus aspiraciones, sus métodos de producción, sus quejas, su abandono y su vida política, se estampan en sus discusiones para analizar el reflejo de su realidad circundante.

La motivación es el método donde se estrellan las técnicas frías, imaginadas detrás de los escritorios de las ciudades.

La época cuando el maestro transmitía verdades absolutas, verdades no discutibles, está llegando a su fin. A las escuelas, les están desapareciendo las paredes para que la educación ocurra en los parques, en las fábricas, en los museos, en la vida toda. La educación, como un instrumento del hombre para forjarse a sí mismo, sin fines utilitaristas, ni de competencias de consumo: Educación Comunitaria.

¿Educar para quién?... ¿Para quiénes preparamos mano de obra?... Dejemos de copiar teorías y empecemos a realizar la práctica que la América exige. La Alfabetización Funcional, como un proceso de preparar mano de obra y producir más, no es sólo lo que el desarrollo necesita. Se requiere formar hombres liberados, capaces de transformar las estructuras socio-económicas que lo envilecen, hombres pensantes políticamente para que escojan el desarrollo más conveniente a sus intereses.

Educación de Adultos no es escuela, educar al hombre no es escolarizarlo para que consiga trabajo. Ayudemos a forjar hombres y estaremos haciendo realmente desarrollo. La educación comunitaria que atiende a toda la familia en las áreas marginales es un gran instrumento de la preparación de los recursos humanos idóneos con el desarrollo latinoamericano.